

Jornadas Angiológicas de Córdoba (1975): inicio de la hegemonía de la cirugía vascular sobre la angiología tradicional en la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular

M.J. Martínez-Pérez

JORNADAS ANGIOLÓGICAS DE CÓRDOBA (1975): INICIO DE LA HEGEMONÍA DE LA CIRUGÍA VASCULAR SOBRE LA ANGIOLOGÍA TRADICIONAL EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANGIOLOGÍA Y CIRUGÍA VASCULAR

Resumen. En 1955 un grupo de médicos con afición por el tratamiento de las enfermedades vasculares deciden reunirse anualmente en torno al cirujano barcelonés Fernando Martorell para intercambiar sus experiencias en el tratamiento de los enfermos vasculares. Denominan a estas reuniones Jornadas Angiológicas Españolas. En Junio de 1959 se constituyen en sociedad científica con el nombre de Sociedad Española de Angiología, figurando como socios fundadores los Dres. Fernando Martorell, José María Zaldúa, Francisco Gutiérrez Vallejo y Alberto Martorell. La primera junta directiva de esta sociedad fue presidida por el Dr. Fernando Martorell. En 1975 se celebran las Jornadas Angiológicas en Córdoba y se produce un cambio en la orientación de la junta directiva de la misma desbancando el sector más quirúrgico al angiológico, más convencional. Este hecho marca el inicio de una nueva orientación, más quirúrgica, de la sociedad más acorde con la evolución del tratamiento de las enfermedades vasculares en el resto del mundo y de acuerdo con el cambio generacional de sus miembros. [ANGIOLOGÍA 2009; 61: 167-79]

Palabras clave. Córdoba. Evolución histórica. Jornadas Angiológicas. Junta directiva. Sociedad Española de Angiología.

Para los que lo vivieron, porque estoy seguro de que les provocará una sonrisa nostálgica, y para los que no lo conocen, porque es necesario que conozcan sus orígenes.

Antecedentes

En 1955 se reúnen por primera vez en Valencia un grupo de médicos con interés por las enfermedades

vasculares denominando a esta reunión Jornadas Angiológicas Españolas.

El promotor de esta reunión es el doctor Fernando Martorell de Barcelona que viene mostrando una predilección notoria por el diagnóstico y tratamiento de los enfermos vasculares.

Deciden reunirse anualmente a lo largo de la geografía española para intercambiar sus experiencias como un grupo de amigos interesados por el tema de las enfermedades vasculares y no es hasta el 4 de junio de 1959 cuando se constituyen en sociedad cien-

Aceptado tras revisión externa: 08.06.09.

Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Complejo Hospitalario Universitario. Santiago de Compostela, A Coruña, España.

Correspondencia: Dr. Manuel J. Martínez Pérez. Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Hospital Clínico Universitario. Travesía de la Choupana, s/n. E-15706 Santiago de Compostela (A Coruña). E-mail: manolosalc@yahoo.es

© 2009, ANGIOLOGÍA

tífica después de una reunión en Barcelona y reflejada en el libro de actas en la asamblea celebrada en el departamento de Angiología del Instituto Policlínico de Barcelona que eligen como sede de la nueva sociedad, después de recibir la aprobación de sus estatutos por el Ministerio de la Gobernación y a la que asisten veintiocho médicos (Tabla I) eligiendo la primera junta directiva presidida por el doctor Fernando Martorell de Barcelona (Tabla II).

Las primeras Jornadas Angiológicas que el grupo de amigos de las enfermedades vasculares celebra constituidos legalmente como Sociedad Española de Angiología tiene lugar en Torremolinos los días 16, 17 y 18 de junio de 1960.

En la asamblea de las Jornadas Angiológicas de 1963 celebrada el 12 de junio en Playa de Aro (Girona) se renueva por primera vez la junta directiva de la Sociedad Española de Angiología siendo elegido nuevo presidente de la misma el doctor Víctor Salleras y eligiendo también la asamblea unánimemente como presidente de honor al doctor Fernando Martorell dejando de ser el primer presidente de la sociedad, cargo que ostentaba desde su fundación en 1959.

Los cambios en la junta directiva se iban produciendo cada dos años, eligiéndose bajo la tutela del doctor Fernando Martorell a propuesta de los miembros de la junta anterior y de él mismo, siendo elegidos como vocales socios médicos de las distintas ciudades españolas a los que se titulaba representantes de la sociedad en sus respectivas ciudades de origen.

Sólo permanecía inamovible el secretario Dr. Tomás Alonso que ejercía como secretario perpetuo, probablemente por motivos logísticos ya que la sede permanente de la sociedad se había instituido en el Departamento de Angiología del Instituto Policlínico de Barcelona ubicado en la calle Platón, número 21.

Debe destacarse que desde su fundación, los miembros de la sociedad a través de su junta directiva dan muestra de su entusiasmo por el desarrollo de la especialidad de Angiología como una entidad in-

Tabla I. Asistentes a la Asamblea Fundacional de la Sociedad Española de Angiología

Dr. Fernando Martorell	Dr. J. Monserrat
Dr. Gutiérrez Vallejo	Dr. Monclús
Dr. Zaldúa	Dr. Jurado
Dr. Pallarés	Dr. P. Carbonell
Dr. López	Dr. J. Munar
Dr. Bohórquez	Dr. V. Pareja
Dr. A. Martorell	Dr. E. Guallar
Dr. T. Alonso	Dr. C. Marsal
Dr. Vals Serra	Dr. A. Valls-Rovira
Dr. Salleras	Dr. J. Alsina
Dr. J. López	Dr. R. Casares
Dr. J. Palou	Dr. J. Camps
Dr. C. de Otaduy	Dr. J. Plaja
Dr. C. Oller-Crosiet	Dr. R. Puncaman

dependiente. Prueba de ello es el rechazo que la junta manifiesta en la asamblea de Torremolinos (Málaga), celebrada el 18 de junio de 1960, respondiendo negativamente a una propuesta de la Sociedad Española de Cirugía para celebrar conjuntamente sus reuniones anuales.

Desde un primer momento se crean becas para formación de especialistas en las enfermedades vasculares mediante la asistencia a cursos impartidos por miembros destacados de la sociedad (Dr. Martorell, Dr. Valls Serra, Dr. Rodríguez Arias) y que se fueron incrementando con el tiempo (Dr. Capdevila, Dr. Alemany, Dr. Sobregrau, etc.).

Se estimula el trabajo de jóvenes especialistas (menores de cuarenta años) con premios a sus comunicaciones y becas para estancias en centros de Angiología nacionales y extranjeros.

Tabla II. Primera junta directiva de la Sociedad Española de Angiología (1959).

Presidente	Dr. F. Martorell (Barcelona)
Vicepresidentes	Dr. F. Gutiérrez Vallejo (Córdoba)
	Dr. J.M. Zaldúa (Bilbao)
Tesorero	Dr. A. Martorell (Barcelona)
Secretario	Dr. T. Alonso (Barcelona)
Vocales	Dr. V. Pallarés (Valencia)
	Dr. A. Bohórquez (Sevilla)
	Dr. O. López (Lugo)

Debe destacarse que en la asamblea de las primeras jornadas angiológicas que celebra la Sociedad Española de Angiología, ya constituida legalmente como tal, en Torremolinos el veinte de junio de 1960, se decide que de manera oficial la sociedad se dirija al Excmo. Sr. Director General de Sanidad solicitando la creación de servicios de Angiología, inicio de una lucha que tardaría más de treinta y cinco años en ver colmadas sus aspiraciones.

En este sentido debe hacerse mención de la propuesta a la junta directiva del doctor José Jurado en la asamblea general ordinaria del 16 de setiembre de 1967, celebrada en Barcelona, para que la sociedad haga las gestiones necesarias para que sea reconocida oficialmente la especialidad de Angiología. En el mismo sentido intervienen los socios José María Zaldúa, Vicente Pallarés, Gonzalo Pintos y Rafael Corell.

Se encarga al doctor José María Zaldúa, en ese momento presidente de la sociedad, que junto con los miembros titulares que están interesados por esta gestión hagan un estudio y presenten sus conclusiones a la asamblea. Tendrían aún que pasar once años para que vieran colmados estos deseos.

En esta misma asamblea se reconoce como miembros fundadores de la sociedad a los doctores Fer-

nando Martorell, Francisco Gutiérrez Vallejo y José María Zaldúa. A este respecto, cuatro años más tarde (asamblea general del 9 de junio de 1971), la sociedad reconoce también como miembro fundador al doctor Alberto Martorell.

Dos años más tarde, en la asamblea del 4 de junio de 1969, siendo presidente de la sociedad el doctor José María Zaldúa, se nombra una comisión compuesta por los doctores José María Zaldúa, Antonio Rodríguez Arias, José María Capdevila, Alberto Martorell y Gonzalo Pintos para que prosigan las gestiones iniciadas con el fin de lograr el reconocimiento de la especialidad y la creación de servicios de Angiología.

En 1973, en las jornadas angiológicas españolas celebradas en Jerez de la Frontera y organizadas por el doctor González Vaello, vuelve a haber elección de nueva junta directiva que ahora preside el doctor Antonio Rodríguez Arias. Aquí se decide también que las próximas jornadas angiológicas se celebren en Santander y las organice el doctor José María Cubría. Y es aquí, en Santander, donde se elige Córdoba como lugar para celebrar las siguientes jornadas y que las organice el doctor Francisco Gutiérrez Vallejo. Los temas a tratar en forma de mesa redonda serán síndrome posflebítico y arteriopatía diabética. Se acuerda también subir la cuota anual para los miembros titulares de la sociedad a 500 pesetas.

Pero en este momento, el desarrollo que la cirugía vascular viene experimentando y la aparición de nuevos equipos que la practican, con la incorporación de médicos jóvenes que quieren dedicarse en exclusiva al tratamiento de los enfermos vasculares agrupados en torno a los pioneros, hace que se cree una corriente de empuje en torno a estas técnicas que sobrepasa las ideas más conservadoras de los angiólogos fundadores de la Sociedad Española de Angiología que se agrupan en torno al doctor Fernando Martorell fundador indiscutible de la angiología española. Surgen equipos quirúrgicos con estructura de servicios hospitalarios con dedicación exclusiva al

tratamiento de los pacientes vasculares y a las técnicas de cirugía arterial, cuyos miembros con una actividad eminentemente quirúrgica y más alejados de la actitud médico-quirúrgica de los angiólogos con ejercicio profesional unipersonal, prefieren llamarse cirujanos vasculares en vez de angiólogos. Y aunque el título académico de estos profesionales sigue llamándose Cirugía Cardiovascular, los angiólogos en ejercicio proceden también del campo de la cirugía general con afición por las técnicas vasculares.

A pesar de ello comienzan a surgir servicios hospitalarios independientes con dedicación exclusiva al tratamiento de los pacientes vasculares con el nombre de Servicio de Cirugía Vascular, con intensa actividad asistencial y docente, formando nuevos especialistas aunque sin titulación específica y bajo el título de Cirugía Cardiovascular, como los del Hospital General de Asturias que dirige el doctor José María Capdevila, el del Hospital Generalísimo Franco de Barcelona que dirige el doctor R.C. Sobregrau, el del Hospital de San Pablo en torno al doctor E. Sala Planell, e integrados en departamentos universitarios los servicios del Hospital Clínico de Barcelona en torno al doctor F. Vidal Barraquer, el del Hospital Clínico de Santiago de Compostela en torno al doctor Gonzalo Pintos y el del Hospital Clínico de Valladolid con el doctor A. Mateo.

Paulatinamente irán surgiendo nuevos servicios, secciones o unidades asistenciales en todos los grandes hospitales que ya tenían algún angiólogo y de nueva creación en los que se están construyendo a lo largo de toda España.

Esta situación de efervescencia quirúrgica da lugar a una reactivación si cabe con mayor energía de la petición de un título específico para la nueva especialidad y a una pugna en dos frentes, por un lado, uno externo con los especialistas de la especialidad que englobaba hasta el momento esta actividad asistencial (cirugía cardiovascular) y que se ven despojados de parte de su capacidad laboral y por tanto creen disminuido su poder sanitario, y por otro una lucha

interna entre los especialistas más agresivos quirúrgicamente y los más conservadores.

La cirugía arterial con sus peculiaridades exige una dedicación exclusiva que se va a ver plasmada en los resultados de las técnicas a realizar y en los que en este momento influye sobremanera la curva de aprendizaje necesaria para todos, ya que nos encontramos en los comienzos de una nueva disciplina, empezándose a evidenciar por ello que no debe compartirse con otras actividades quirúrgicas (cirugía cardíaca, cirugía general, etc.) si se quieren optimizar los resultados.

Este afán quirúrgico se pone también de manifiesto en las publicaciones, las comunicaciones y la elección de los temas para desarrollo en congresos y reuniones.

Por consiguiente este ambiente asistencial va a ponerse de manifiesto en la Sociedad Española de Angiología como un deseo de renovación de un órgano colectivo que se considera representativo de estos nuevos profesionales y con capacidad de hacer presión ante las instituciones públicas para la consecución de nuevos servicios con la creación de nuevos puestos de trabajo y por consiguiente una nueva especialidad y un nuevo título de especialista. Esta situación genera el desarrollo de dos grupos dentro de los miembros de la sociedad: unos, más conservadores, en torno al doctor Fernando Martorell, de corte más individualista, y otros más impulsivos, integrados en equipos hospitalarios más quirúrgicos, en torno a los líderes de los nuevos servicios que creen que, dada la fuerza que le empieza a conferir su intensa actividad asistencial, se debe ser también más activo políticamente.

El doctor Fernando Martorell no se había entusiasmado en demasía con la agresividad que para aquel momento suponían las nuevas técnicas de cirugía arterial y ello le había llevado a decir aquella frase lapidaria de que 'la cirugía arterial es buena cuando no es necesaria y fracasa cuando se necesita', preconizando una actitud más conservadora que se con-

Tabla III. XXI Jornadas Angiológicas Españolas: comité organizador.

Presidente	F. Gutiérrez Vallejo
Vicepresidente	J. Burgos
Secretario	J. Páez
Tesorero	J. Manzanares
Vocales	M. Quero, M. Segura, J.P. Borbujo, C. Sebastián, M. Aguilar, J. Cabrera

traponía a la actitud más agresiva y precoz de los iniciadores de la cirugía arterial.

Este ambiente de insatisfacción en la orientación de las actividades de la Sociedad Española de Angiología, controlada en sus directrices por el doctor Fernando Martorell y sus simpatizantes, comenzó a generar un grupo de presión emergente en torno a los eminentemente quirúrgicos que llevaban tras de sí a los jóvenes miembros en gran mayoría residentes en los servicios dirigidos por ellos.

En este clima se llega a las Jornadas Angiológicas de Santander de 1974.

Cuando se conoce la intención de la junta directiva de que las próximas Jornadas Angiológicas se desarrollen en Córdoba organizadas por el doctor Francisco Gutiérrez Vallejo, el grupo de inconformistas sospecha, y con acierto, que esa designación va a llevar consigo el nombramiento de presidente de la sociedad del organizador ya que estatutariamente debe procederse a la renovación de la junta directiva. Tal sospecha viene fundada además porque el doctor Gutiérrez Vallejo es el único fundador de la sociedad, con excepción del doctor Alberto Martorell, que aún no ha sido presidente.

La posibilidad de esta eventualidad desencadena un movimiento asociativo que cree que ha llegado el momento de cambiar la orientación de la Sociedad Española de Angiología y de tomar el relevo en la dirección de la misma.

Los contactos entre los jefes de servicio comienzan a producirse con ese fin. La estrategia es presentar una candidatura a la junta directiva de la sociedad alternativa a la que propondría la junta saliente, como era tradicional, para provocar la votación entre los asistentes a la asamblea.

Hasta este momento las candidaturas a la junta directiva eran presentadas por el secretario y elaboradas con las sugerencias de los miembros de la junta y de sus allegados y bajo las directrices y aquiescencia del doctor Fernando Martorell. Siempre eran únicas y consensuadas y la asamblea se limitaba a corroborarlas por aclamación.

Iba a ser la primera vez en la historia de la sociedad que se iba a producir un hecho semejante. La candidatura iría avalada por la firma de un número suficiente de socios numerarios y con suficiente entidad (jefes de servicio o unidad asistencial) para tener que ser tenida en cuenta.

Solo quedaba esperar a los primeros días de mayo. Las Jornadas Angiológicas Españolas de 1975 se iban a celebrar en Córdoba los días 5, 6 y 7 de mayo y serían organizadas por el doctor Francisco Gutiérrez Vallejo (Tabla III) como así lo había decidido por aclamación la asamblea de la Sociedad Española de Angiología en Santander el año anterior.

XXI Jornadas Angiológicas Españolas

Las XXI Jornadas Angiológicas Españolas se celebran en la ciudad de Córdoba los días 5, 6 y 7 de mayo de 1975 (Fig. 1).

En aquellos días primaverales el sol lucía esplendoroso y el verano parecía haberse anticipado. A lo largo de aquella calurosa tarde de domingo fueron llegando al hotel Meliá de Córdoba cirujanos vasculares de todos los lugares de España.

En la recepción ofrecida por el ayuntamiento en el Alcázar de los Reyes Cristianos a las nueve de la noche comenzaron ya a organizarse los corrillos de

participación de novedades por parte de los pertenecientes a los servicios en que sus jefes estaban implicados en el golpe que iba a cambiar el rumbo de la Sociedad Española de Angiología y que en los más jóvenes se reflejaba como una inquietud que iba a resolver su porvenir aunque en realidad no lo fuera tanto. En aquellos tiempos de actitudes dictatoriales cualquier atisbo de inconformismo confería el encanto de la subversión. Por ello cualquier tema de conversación terminaba siempre con los comentarios de lo que iba a pasar en la asamblea de la sociedad y en la elección de la nueva junta directiva.

Los corrillos se sucedían entre los jefes para diseñar la estrategia a seguir y entre los más jóvenes que deseaban ir la conociendo; esta transmisión se iba haciendo a través de filtraciones de aquellos ya de *staff* pero aún no jefes que tenían relación directa con ambos estamentos y que se encargaban de inducir el voto del cambio.

Nunca había ocurrido nada así y el morbo que conllevaba el ver cómo iba a ser la respuesta de los fundadores y hasta ahora *factotum* ante su defenestración producía una inquietud intrigante.

En los dos días siguientes, lunes y martes, en las excursiones a la zona de Moriles-Montilla y en la cena ofrecida por su consejo regulador, los efectos del cálido vino andaluz se hacían patentes en la euforia de los variados grupos y se observaban los contactos entre personas que probablemente no todos tuvieran que ver con la revuelta que se preparaba, pero que el espíritu conspirativo reinante la hacía ver en todas las conversaciones aunque nada tuvieran que ver.

El martes seis de mayo la visita a la finca del torero Manuel Benítez 'El Cordobés' con espacio libre y fiesta campera con toros de lidia hacía descargar la adrenalina al personal y favorecía los contactos y paseos en grupo de manera más disimulada por el afán de conocer las tareas taurinas.

Y por fin la comida libre del miércoles siete de mayo sirvió para perfilar definitivamente la estrate-

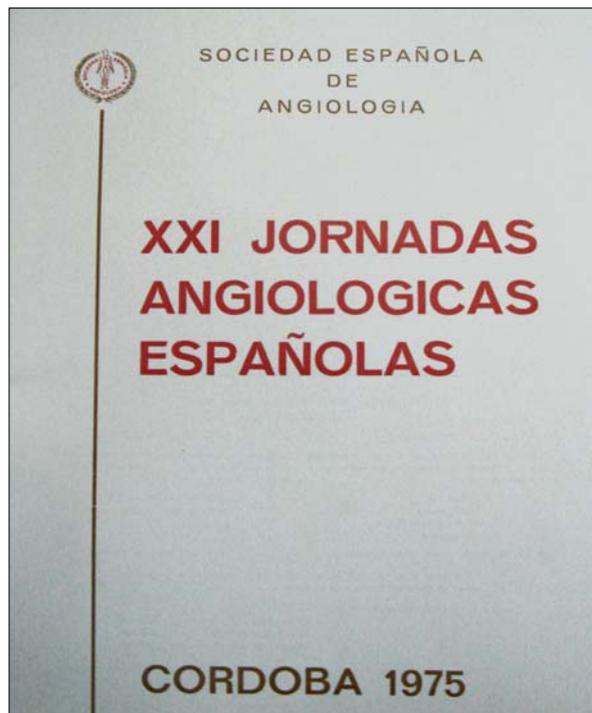


Figura 1. Programa de las XXI Jornadas Angiológicas Españolas. Córdoba, 5, 6 y 7 de mayo de 1975

gia de la asamblea. En poder del secretario ya estaba el listado de la nueva junta directiva avalada por las suficientes firmas de socios significativos de la nueva cirugía vascular española (jefes de servicio, unidad, etc.) como alternativa a la que la junta directiva saliente presentaría con el visto bueno del Dr. Fernando Martorell para ser aprobada, como era costumbre, por aclamación y que tenía como presidente al Dr. Francisco Gutiérrez Vallejo. Todos los angiólogos tradicionales, conocidos por los demás como martorellianos, confiaban en que las cosas seguirían como siempre y los pocos que asistían a la asamblea, perdonando la siesta, se disponían a aplaudir unánimemente y aclamar a la lista de candidatos propuesta por la junta saliente que iba a leer el secretario perpetuo Dr. Tomás Alonso con el beneplácito desde la primera fila de butacas del doctor Fernando Martorell.

Las nuevas generaciones de cirujanos vasculares deseosos de cambio esperaban la hora de la asamblea

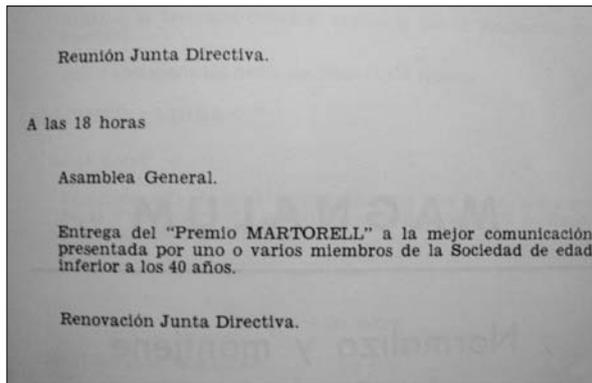


Figura 2. XXI Jornadas Angiológicas Españolas. Córdoba, 5, 6 y 7 de mayo de 1975. Asamblea General: orden del día.

Tabla IV. XXI Jornadas Angiológicas Españolas. Córdoba, 5, 6 y 7 de mayo de 1975. Sociedad Española de Angiología: junta directiva.

Presidente de Honor	F. Martorell
Presidente	A. Rodríguez Arias (Barcelona)
Expresidentes	V. Salleras, J.M. Zaldúa
Vicepresidentes	F. Vidal Barraquer (Barcelona) P. Gómez Fernández (Madrid)
Secretario	T. Alonso (Barcelona)
Tesorero	J. Palou (Barcelona)
Vocales	J.A. Alemany (C. Real), F. Bongera (Oviedo), M. Casas (Sevilla), R. Corell (Valencia), J. Girbes (Tarragona), E. González Vaello (Jerez), E. Herrera (Bilbao), J. Monserrat (Barcelona), L.M. Osorio (Madrid), W. Padrós (Barcelona), E. Samaniego (San Sebastián), F. Vaquero (Vigo)

general para votar la candidatura alternativa que ya sabían que estaba en manos del secretario y aunque nunca había pasado esperaban también, porque no podía ser de otra forma, que tendría que ser sometida a votación y según se habían hecho repetidamente las cuentas, saldría ganadora. Desde ese, aquel grupo de amigos se iba a convertir en una sociedad de especia-

listas con unos órganos de gobierno votados por sus miembros, aunque todo el mundo pensaba que la respuesta al cambio iba a ser airada y la negociación más que pacífica se esperaba difícil.

En el programa de actividades de las XXI Jornadas Angiológicas Españolas (Fig. 2) constaba que el día siete de mayo a las dieciocho horas se celebraría la Asamblea General de la Sociedad durante la cual se entregaría el premio ‘Martorell’ a la mejor comunicación presentada por un miembro de la sociedad menor de cuarenta años y finalmente se procedería a la renovación de la junta directiva que en este momento estaba presidida por el doctor Antonio Rodríguez Arias (Tabla IV).

A las veintidós horas se celebraría la cena de clausura en el Palacio de la Excm. Diputación Provincial ofrecida por la Corporación Provincial.

Hasta la fecha las asambleas duraban poco tiempo, las propuestas de la junta directiva se resolvían por aclamación con alguna sugerencia que en la mayoría de las ocasiones era una ocurrencia de algún miembro inquieto, y la necesidad de arreglarse para la cena de clausura determinaba la celeridad de las mismas.

Como ya se ha dicho, a última hora de la mañana ya obraba en poder del secretario la presentación de una candidatura para la junta directiva de la sociedad avalada por todos los jefes de servicio y unidades hospitalarias con dedicación exclusiva a la cirugía vascular.

En la mente de todos estaba que el presidente de aquella nueva junta no podía ser otro, por sus cualidades necesarias en aquel momento, que el doctor José María Capdevila por ser aglutinador de las inquietudes profesionales de todos aquellos que se sentían más cirujanos que clínicos. El doctor José María Capdevila había sido jefe del primer servicio específico de cirugía vascular de España creado en el Hospital general de Asturias de Oviedo y era en este momento jefe de servicio de cirugía vascular del hospital de nueva creación Príncipes de España en Hos-

pitalet de Llobregat (Barcelona). Su estadística asistencial, sus cursos de cirugía vascular, sus becas y actitud beligerante en la defensa de la especialidad le conferían sobrados méritos para ser elegido unánimemente.

La inquietud y la ira contenida cundía entre todos los miembros tradicionales de la sociedad al considerar acertadamente que aquella propuesta iba a suponer su defenestración de la dirección de la misma. Por una parte sociedad que ellos consideraban suya, como una agrupación de amigos, y por otra que por primera vez no se iban a cumplir los deseos de los fundadores y sobre todo del fundador por excelencia el doctor Fernando Martorell.

Y por fin llegó la hora tan esperada. Eran las seis de la tarde del miércoles siete de mayo de 1975. La tarde era calurosa y el ambiente incrementaba la sensación térmica. Daba comienzo la asamblea general de la Sociedad Española de Angiología correspondiente a las XXI Jornadas Angiológicas Españolas que se celebraba en el salón de conferencias del hotel Meliá de Córdoba.

Se va desarrollando el orden del día bajo un ambiente expectante que no oculta la crispación contenida del sector tradicional. El secretario lee la resolución del premio Martorell para la mejor comunicación presentada por un miembro de la sociedad menor de cuarenta años concediéndoselo a los doctores F.A. Vidal Barraquer, X. Cot y F. Quintana por su comunicación 'Angiografía dinámica de las arterias cervicales'. Se aplica la beca de diez mil pesetas para un médico joven al Curso de Angiología del Instituto Policlínico de Barcelona dirigido por el doctor Fernando Martorell. Se acepta, como se venía haciendo en los años anteriores, la beca ofrecida por el doctor José María Capdevila para la estancia de un mes de un médico menor de cuarenta años en su servicio de cirugía vascular del Hospital Príncipes de España de Hospitalet de Llobregat y otra de seis meses de duración ofrecida por el doctor Alemany para un médico que no sobrepase los

treinta y cinco años en su Departamento de Cirugía Vascular de Bottrop (Alemania), para la que ofrece viaje pagado en avión, pensión y ayuda mensual de 15.000 pesetas.

Se acuerda que las próximas jornadas se celebren en Alicante organizadas por el doctor Isidro Juan y se acepta la admisión como miembros titulares de la sociedad de veintiocho médicos que lo solicitan.

Los temas para desarrollar en forma de mesa redonda en las próximas jornadas propuestos por la junta y aprobados por aclamación fueron: tromboangiítis obliterante y linfedema.

Se nombra el tribunal de selección de comunicaciones para las próximas jornadas con el fin de que no sobrepasen el número de treinta, constituyéndolo los siguientes doctores: Ramiro Rivera, Rafael C. Sobregrau, Ángel Bohórquez, José María Cubría y Rafael Corell.

A continuación el señor presidente de la sociedad Dr. Antonio Rodríguez Arias informa sobre los problemas actuales de los angiólogos, sus pugnas con los cirujanos cardíacos y generales, la falta de titulación y las gestiones que ha llevado a cabo para conseguir el reconocimiento de la especialidad.

Temas que por otra parte venían siendo habituales en todas las asambleas de las jornadas desde su creación y con mayor insistencia, presionados por los más jóvenes, en los últimos años.

Sorprende la propuesta del doctor Vladimiro Padrós que consistía en que cada miembro de la sociedad de edad superior a los treinta y cinco años abonase anualmente una cantidad a determinar y que el total constituyese un premio a una labor de investigación. Nunca se llevó a cabo.

Y llegó el gran momento, el momento más esperado de las jornadas, el último punto de la orden del día: renovación de la junta directiva.

Llegado este punto, el secretario doctor Tomás Alonso se ajustó las gafas con el dedo medio de la mano derecha y con voz dubitativa dirigiendo la mirada hacia la primera fila de asientos donde estaba el

doctor Fernando Martorell y el doctor Gutiérrez Vallejo comenzó diciendo que por primera vez en la historia de la sociedad se habían presentado dos candidaturas y que cumplía abrir un turno de palabra para que se procediera a la explicación de esta situación. El doctor Fernando Martorell tomó este hecho como una afrenta personal al igual que interpretaron sus seguidores más fieles. El doctor Gutiérrez Vallejo que ya se sentía presidente se sintió ofendido porque le parecía que era un ataque contra su persona, ya que él era el único fundador que aún no había sido presidente de la sociedad y como la consideraba propia, le costaba mucho renunciar a esa meta.

Las intervenciones de los jefes de servicio hacían hincapié en que el tratamiento de los pacientes vasculares se había convertido en más eminentemente quirúrgico y por tanto veían una necesidad de que la sociedad, como órgano representativo de todos los especialistas, tenía que experimentar un cambio radical en sus actitudes y reivindicaciones y este debía venir de la mano de los miembros de la misma más cirujanos que clínicos ya que eran estos los más implicados en la situación y los más capaces de hacer frente a la resolución de los problemas, sobre todo en los ofrecimientos asistenciales ante la administración. Si bien se reconocía que todos perseguían el reconocimiento de la especialidad, con matices sobre su denominación, si angiología o cirugía vascular periférica (por último serían las dos cosas, angiología y cirugía vascular), los más quirúrgicos seguían sin verse representados por los angiólogos clásicos, con un ejercicio profesional más unipersonal y más conservador, en un momento en que en todo el mundo la cirugía arterial reconstructiva constituía una terapéutica emergente y aumentaban los equipos hospitalarios con la incorporación de médicos jóvenes que aspiraban a tener sus servicios en otros hospitales.

Como ambos grupos habían hecho sus cálculos y ambos sabían que la votación, si se llevaba a cabo, sería perdida por los fundadores, estos intentaban el

consenso mediante la asimilación de la nueva candidatura a la de continuidad, sin ceder la presidencia para el doctor Gutiérrez Vallejo.

El tiempo iba pasando y las intervenciones se volvían repetitivas y el doctor Gutiérrez Vallejo se mantenía firme en su intención. Se iban acercando las diez de la noche, hora prevista para la cena con las autoridades en la Diputación Provincial, que por cierto la patrocinaba, y a las que no se debía hacer esperar. Sus próceres ya conocían que sería nombrado presidente de la sociedad el ilustre cardiólogo local. El Dr. Gutiérrez Vallejo consideraba imperdonable y de desagradecidos el plantón a las autoridades locales y provinciales, con lo bien que se habían portado con sus aportaciones económicas, y comenzó a esgrimirlo como motivo para resolver el conflicto lo antes posible mientras que a los miembros renovadores parecía no importarles. De allí no se saldría sin la resolución del punto, por consenso o por votación, la cena podía esperar. Durante las acaloradas intervenciones de unos y otros el doctor Gutiérrez Vallejo salía y entraba en la sala. En una de sus salidas sufrió un desvanecimiento del que se recuperó espontáneamente. Los asistentes por un momento se temieron lo peor. En una de sus intervenciones posteriores manifestó su decisión de renunciar si él era el problema, actitud que no fue aceptada por sus simpatizantes. El cariz que las cosas iban tomando hacía pensar que la reunión no acabaría nunca, sin llegar a la votación. La junta alternativa, con el unánime asentimiento de sus seguidores, propuso entonces como punto final de consenso nombrar Presidente de Honor al doctor Gutiérrez Vallejo (hasta el momento sólo lo era el doctor Fernando Martorell) y que se aceptara la junta directiva propuesta con todos sus miembros.

El Dr. Gutiérrez Vallejo manifestó que el lo que no quería era un cargo vacío de contenido. La nueva junta prometió elaborar un reglamento con las funciones del Presidente de Honor.

Ya pasaban de las diez de la noche cuando el secretario con voz cansina dio por terminada la discu-

sión y como hasta el momento, por aclamación, se eligió la nueva junta directiva con la aceptación por la mayoría de los socios presentes de la candidatura presentada con el aval de los jefes de servicio hospitalarios. La asamblea se dio por finalizada y los socios numerarios de la Sociedad Española de Angiología comenzaron a salir de la sala cansados y sudorosos, con prisa para subir a la habitación a arreglarse para acudir, con retraso, a la cena de gala.

Las señoras esperaban inquietas ante la tardanza inexplicable, nunca había ocurrido nada igual, de sus maridos que las habían tenido esperando en su habitación, cuando ya se sobrepasaba y mucho la hora determinada para la cena, Luego serían copartícipes de la causa del retraso. Sus maridos les fueron explicando la importancia del debate crucial para su futuro profesional. Ellas harían por entenderlo. Unos jóvenes cirujanos de provincias, alguno entendía el catalán, oyeron tras la pared a una de ellas que decía airada, contagiándose de la ira de su marido: te han traicionado como los judíos a Jesucristo. Aquella confidencia fue motivo de comentario durante la cena en las mesas de los más jóvenes. Aunque esa no era una opinión particular de aquella señora sino la sensación unánime de todos los martorelianos: habían creado una sociedad entre un grupo de amigos con una afición común y ahora no comprendían cómo el desarrollo de la misma y las necesidades sociales les habían desbordado. La Angiología ya no podía seguir siendo una afición, se había convertido y tenía que ser una profesión, una especialidad nueva con empuje y agresividad para abrirse camino en el ejercicio de la medicina.

Se celebró la cena entre ficticias cordialidades. Con ella finalizaron las XXI Jornadas Angiológicas Españolas de Córdoba que dieron mucho que hablar a los miembros de la Sociedad Española de Angiología. En el acta de la asamblea de las mismas figura escuetamente en el último punto de la orden del día, el número trece: se procede a la renovación de la junta directiva que quedó constituida de la siguiente manera: presidente, Dr. José María Capdevila; vicepre-

sidentes, Dres. Pedro Muñoz Cardona y Eusebio Salla Planell; secretario, Dr. Tomás Alonso; tesorero, Dr. José Jurado; vocales, Dres. José Alemany, Rafael Corell, José García Rodríguez, Enrique González Vaello, Eduardo Herrera, Vicente Paredero del Bosque, Alfonso Pastor, Enrique Samaniego, Leopoldo Sierra, Fernando Vaquero, Emilio Viver y Ramón Torres. Se fecha en Barcelona el 12 de mayo de 1975.

A continuación se refiere en otra acta independiente:

Acuerdo unánime de la asamblea para que el doctor Francisco Gutiérrez Vallejo, fundador de la sociedad y presidente del comité organizador local de las XXI Jornadas Angiológicas Españolas sea nombrado Presidente de Honor de la Sociedad Española de Angiología. Se fecha el 16 de mayo de 1975.

Con las XXI Jornadas Angiológicas de Córdoba se había cerrado una etapa de la Sociedad Española de Angiología y comenzaba otra. La evolución en el desarrollo de la especialidad, así como en la sociedad civil española unida al irremisible cambio generacional, provocó en aquellos miembros más jóvenes de la sociedad Española de Angiología la necesidad de una rotura en sus órganos de dirección con el fin de adaptarse a los nuevos tiempos como única posibilidad para sobrevivir y garantizar su futuro. En Córdoba habían coincidido los factores desencadenantes que la habían convertido en el lugar elegido para precipitar el cambio.

Consecuencias

El 23 de mayo de 1975, dieciséis días después de la asamblea general de Córdoba, el Dr. Tomás Alonso secretario perpetuo de la Sociedad Española de Angiología envía una carta dirigida a la presidencia de la sociedad en la que expresa su dimisión irrevocable y que la sede de la sociedad deje de ser el Departamento de Angiología del Instituto Policlínico de Barcelona.

La presidencia elogia la dedicación del doctor Tomás Alonso y su eficaz labor haciéndolo constar en el acta de su reunión celebrada en la Fundación Jiménez Díaz de Madrid el 14 de junio de 1975. Se hace constar también que la junta directiva acepta por unanimidad su renuncia que aunque resulta una decisión incomprensible se hace preciso respetar.

De acuerdo con los estatutos se hacen cargo temporalmente de la secretaría los vocales comarcales doctores Emilio Viver y Ramón Torres hasta que en la próxima asamblea en Alicante se elija un nuevo secretario.

La sede de la sociedad pasa a ser el Colegio de Médicos de Barcelona ya que así no se contraviene el hecho instituido de que la sede sea permanente en Barcelona.

Se acuerda asimismo proponer a la asamblea que el cargo de secretario no tenga carácter perpetuo y que se cree el cargo de vicesecretario.

La nueva junta directiva se reúne de inmediato (14.06.1975) en la Fundación Jiménez Díaz de Madrid y toma una serie de decisiones con el fin de cambiar el rumbo de la Sociedad Española de Angiología en su nueva etapa. Los Dres. Torres y Viver como vocales comarcales por Barcelona y haciendo las funciones de secretarios provisionales adjuntos de la sociedad reflejan en el acta de la secretaría general los siguientes acuerdos: 1º. La presidencia desea que en el periodo bianual que le corresponde la orientación de la Sociedad Española de Angiología esté dirigido a:

1. Ampliar y superar si es posible los objetivos científicos y docentes conseguidos hasta la fecha.
2. Intensificar los esfuerzos para lograr el reconocimiento de una titulación oficial para el Especialista en Angiología y Cirugía Vascolar.
3. Recomendar y promover la constitución de nuevos servicios especializados que funcionen integrados en los hospitales del país con una cierta autonomía asistencial, docente y científica.
4. Promover y facilitar las relaciones con otras sociedades similares nacionales y extranjeras.

Se propone en esta reunión la formación de una comisión permanente de la junta directiva formada por el presidente, un vicepresidente, el secretario y dos vocales. Queda constituida por los doctores Capdevila, Sala Planell, el secretario que elija la asamblea general en Alicante y los vocales doctores Samaniego y Paredero. Dicha comisión debe reunirse en Barcelona una vez al mes como mínimo.

Se nombran también las siguientes comisiones:

- Para proceder al cambio de estatutos para conseguir una mayor participación de los miembros y una dinámica más actual y acorde con los tiempos que se viven, componiendo esta los doctores Zaldúa, Jurado y Vaquero que actuarán también como secretario de la misma.
- Para estudiar la creación de servicios hospitalarios la constituyen los doctores R. Rivera, E. Viver, V. Paredero, L. Sierra, L. Seiquer y A.L. Cabrera. El doctor E. Viver será también el secretario. Se reunirán en Madrid.
- La de enseñanza y difusión cuyas funciones serán promover la definición actual de la especialidad, elaborar un programa de formación post-graduada y aglutinar todas las gestiones encaminadas a conseguir el título oficial de especialista, la formarán los doctores J.M. Zaldúa, F. Gutiérrez Vallejo, F. Vidal Barraquer, G. Pintos y R.C. Sobregrau.
- La comisión científica para las relaciones con otras sociedades nacionales y extranjeras y para entender todo lo relacionado con la investigación, la constituye los doctores Rodríguez Arias, Muñoz Cardona, R. Corell, G. Rábago, F. Martínez Osorio y F. Bongera en funciones de secretario.

El presidente de la sociedad Dr. Capdevila coordinará todas las comisiones y al que se le remitirán todas las actas de las distintas reuniones de trabajo según acuerdo de la junta.

Como puede apreciarse la nueva junta directiva comienza con una energía inusitada y a pesar de la distribución del trabajo en múltiples comisiones si-

gue manteniendo una notoria estructura presidencialista.

En esta reunión también se informa de la organización de las próximas jornadas en Alicante el doctor Isidro Juan Gosálvez (Tabla V). Se celebrarán los días 24, 25 y 26 de mayo de 1976.

Pero la nueva junta directiva actúa ya también con nuevo criterio científico sobre la organización de las jornadas y añade un nuevo tema científico a desarrollar en forma de panel de controversia además de las mesas redondas ya aceptadas por la asamblea de Córdoba sobre tromboangeítis obliterante y linfedema. El tema será 'Cirugía de los troncos supraaórticos', moderado por el doctor Rodríguez Arias, y serán los expositores los doctores R. Rivera, T. Lázaro y R. Sobregrau, y como relatores, los doctores M. Lerma, J. Jurado, L. Olba, V. Paredero, G. Pintos y J.M. Zaldúa.

Se advierte ya el cambio hacia una actitud más quirúrgica.

Al año de la asamblea de Córdoba, en la asamblea de las XXII Jornadas Angiológicas Españolas de Alicante, se nombra como secretario general de la Sociedad Española de Angiología al doctor E. Viver y se presentan los nuevos estatutos para su discusión. Se crea por primera vez un comité científico para asesorar y supervisar los temas científicos, programas de investigación, temas de las mesas redondas, selección de comunicaciones y admisión de nuevos miembros titulares y concesión de becas.

La asamblea decide que sus miembros salgan de la elección libre entre los socios numerarios y en número de cinco. El primer comité científico de la Sociedad Española de Angiología lo constituyen, por elección de la asamblea, los doctores Corell, Mateo, Pintos, Sobregrau y Vidal Barraquer.

La doctora Lerma disculpa al doctor Vidal Barraquer por la enfermedad que le aqueja y éste es sustituido por el siguiente en votos conseguidos, el doctor Paredero, que actuará además como secretario.

Se nombran también nuevos miembros para el desarrollo de ponencias sobre los nuevos estatutos,

Tabla V. XXII Jornadas Angiológicas Españolas. Alicante, 24, 25 y 26 de mayo de 1976. Comité organizador.

Presidente	I. Juan Gosálvez
Secretario	J.P. Miralles Aracil
Tesorero	J.A. Bercial
Vocales	A. Moreno de Arcos, A. Pastor, J.M. Pérez Hickman, J. Tortosa, S. Arteaga

codificación de enfermedades vasculares, nuevos servicios hospitalarios, formación de post-graduados y reconocimiento de la especialidad.

Se sube la cuota anual de la sociedad a 1.000 pesetas.

Se continúa con el ofrecimiento de las mismas becas y la concesión de los mismos premios a las comunicaciones en las jornadas.

El doctor Gutiérrez Vallejo en el capítulo de ruegos y preguntas solicita de la asamblea su ratificación como Presidente de Honor que la asamblea ratifica por unanimidad.

A continuación, el presidente Dr. Capdevila pide al Dr. Gutiérrez Vallejo que suba a la mesa presidencial para proceder a la entrega de premios y becas.

Un ejemplo del nuevo cambio se advierte también en el programa de las XXII Jornadas Angiológicas Españolas de Alicante (Tabla VI). En él queda patente la nueva situación de las diferentes corrientes de pensamiento que aglutinan a los miembros de la sociedad española.

Efectivamente, a lo largo del primer año siguiente a las XXI Jornadas Angiológicas Españolas celebradas en Córdoba, ya era significativo el cambio que la Sociedad Española de Angiología había experimentado, adaptándose a los nuevos tiempos. El premio Martorell a la mejor comunicación presentada en las Jornadas por un primer firmante menor de cuarenta años fue elegido en Alicante por votación entre los asistentes. Tal proceder sólo se lle-

Tabla VI. XXII Jornadas Angiológicas. Alicante, 24, 25 y 26 de mayo de 1976. Programa de la Sociedad Española de Angiología, fundada en 1959 por F. Martorell, F. Gutiérrez Vallejo, J.M. Zaldúa y A. Martorell

Presidentes de Honor	F. Martorell, F. Gutiérrez Vallejo
Miembros de Honor	J. Goyanes Capdevila, H.W. Passler, R. Fontaine
Expresidentes	F. Martorell, J.M. Zaldúa Alberdi, V. Salleras Linares, A. Rodríguez Arias
Presidente	J.M. Capdevila Mirabet
Vicepresidentes	P. Muñoz Cardona, E. Sala Planell
Tesorero	J. Jurado Grau
Vocales	J. Alemany, R. Corell, J.L. García Rodríguez, E. González Vaello, E. Herrera, V. Paredero, A. Pastor, E. Samaniego, L. Sierra, R. Torres, F. Vaquero, E. Viver

vó a cabo ese año. Después fue el Comité Científico creado en la Sociedad el que se encargó de seleccionarlo y proponerlo a la junta directiva. El nuevo rumbo emprendido como consecuencia de aquella insurrección generacional comenzaba a saltar a la vista.

ANGIOLOGY CONFERENCE IN CORDOBA (1975): THE BEGINNING OF THE HEGEMONY OF VASCULAR SURGERY OVER TRADITIONAL ANGIOLOGY IN THE SPANISH SOCIETY OF ANGIOLOGY AND VASCULAR SURGERY

Summary. *In 1955, a group of physicians with an interest in the treatment of vascular diseases, led by the surgeon Fernando Martorell from Barcelona, decided to meet annually to exchange their experiences in the treatment of patients suffering from vascular conditions. They called these meetings the Jornadas Angiológicas Españolas, or Spanish Angiology Conferences. In June 1959, a scientific society called the Sociedad Española de Angiología (Spanish Society of Angiology) was set up, with Doctors Fernando Martorell, José María Zaldúa, Francisco Gutiérrez Vallejo and Alberto Martorell as its founding members. The first governing board of the society was chaired by Doctor Fernando Martorell. In 1975, the Angiology Conference was held in Cordoba and the governing board decided to introduce a change in direction, in which the more surgical sector replaced the more conventional angiological one. This fact marked the beginning of a new, more surgically-oriented, direction of the society that was more in line with the evolution of the treatment of vascular diseases in the rest of the world and in accordance with the generational change of its members. [ANGIOLOGÍA 2009; 61: 167-79]*

Key words. *Angiology conference. Cordoba. Governing board. Historical evolution. Spanish Society of Angiology.*

Epílogo

El tiempo puso en evidencia que aquellos proyectos de desaforada actividad inmediata sólo eran fruto de la euforia del cambio y no fueron consumados por rayar en la utopía, pero sí tuvieron el valor y el mérito de ser la mecha desencadenante necesaria para emprender una nueva etapa.

Después, a lo largo de los cinco primeros años, vendrían el cambio de estatutos (1977), el reconocimiento de la especialidad (1978) y sus sucesivos cambios de nombre, nuevas crisis con los jóvenes especialistas (1979), nuevos cambios generacionales en las juntas directivas, creación de nuevos servicios y muchas cosas más, fruto sin duda de aquella revuelta en las XXI Jornadas Angiológicas de Córdoba de 1975. Pero todo eso ya forma parte de otra historia.

Bibliografía

1. Actas de la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular.
2. Programa de las Jornadas Angiológicas Españolas. Córdoba, 1975.
3. Programa de la Jornadas Angiológicas Españolas. Alicante, 1976.
4. Archivo personal del Prof. M. Martínez.